

INSCRIPCIONES EN LA 4.ª PLANA
PARA LOS SUSCRITORES.

Línea sencilla de anuncios, 6 céntos. de peseta. — Para los no suscritores, doble precio.

Las líneas á dos columnas doble para todos.

CRÓNICA MERIDIONAL.

INSCRIPCIONES EN LAS PLANAS 1.ª, 2.ª
PARA LOS SUSCRITORES.

Línea de anuncios y comunicados, 12 céntos. de peseta. — El doble para los no suscritores. — Edictos y avisos oficiales, 25 céntos. de peseta para todos.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES

Año XVIII.

ALMERIA. — Sábado 10 de Febrero de 1877.

Número 5109.

UN BRINDIS DE CASTELAR.

Hé aquí el brindis íntegro que pronunció el Sr. Castelar en la inauguración de la Exposición madrileña del comercio y de la industria:

«Señores; Brinde nos primeramente por las señoras que honran esta inauguración tan faustamente iniciada por su presencia y la embellecen con su hermosura. Así como las relaciones útiles se hallan mantenidas por el cambio; y las relaciones cósmicas por la atracción; las relaciones sociales se hallan mantenidas por el amor, que es respecto de las almas una virtud ó una fuerza tan necesaria como la gravedad respecto de los cuerpos. El hombre tiene esas llamadas pasiones varoniles, el odio, el valor, el don de la fuerza, el ejercicio de la guerra, que lo aislarían como los instintos carnívoros aislan al ave rapaz y nocturna en sus tinieblas, al águila en sus peñascos, para desde allí lanzarse sobre su presa, si no viniera á completar su existencia el ser social, eminentemente social, la mujer, que poetiza, que dulcifica, que asocia, formando el coro á la manera del ruiseñor en la floresta, ó la bandada, á la manera de esas tiernas golondrinas venidas con su piar dulcísimo, sus regresos periódicos, sus nidos en nuestros techos, á profetizarnos el despertamiento de la naturaleza y la vuelta de la primavera. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Muchas, aunque muy inmerecidas honras, he alcanzado durante mi ya larga vida pública, pero ninguna tan grande como la que mi ilustre amigo el Sr. Moyano me dispensa en este momento, encargándome de espresar

el sentir de los que tenemos aquí cierta significación, es decir, de los que recordamos aquí con nuestra presencia, no diré una clase, no diré una jerarquía, pero sí diré ciertas personas que unas veces representan al cuerpo electoral en las Cámaras, y otras veces la nación toda en las esferas del Gobierno. ¿Pero qué podré yo decir después de las elocuentísimas frases pronunciadas por el Sr. Ayuso; después de la magnífica apoteosis hecha del trabajo por mi amigo el Sr. Carvajal; después de las justas y profundas observaciones del Sr. Moyano; después de los discursos dichos por unos en representación del comercio, y de los discursos dichos por otros en representación de la prensa?

Señores: no podemos apreciar lo que el comercio ha hecho por nosotros, porque no podemos con el pensamiento fingir los tiempos en que, ó bien no existía, ó bien existía por tan rudimentaria manera que se limitaba á los cambios más primitivos y más indispensables. Ahora, cuando vamos sobre nuestra mullida tierra vegetal, y vemos los cultivados campos, y oímos las serenatas que nos dan los dulces airecillos y tenemos en la atmósfera todo el oxígeno que necesitamos para la combustión de nuestra sangre y el mantenimiento de nuestra vida, no podemos imaginarnos lo que sería la tierra recién desprendida del sol, cuando por los espacios infinitos con su cola de fuego, como un siniestro cometa, y su corona de volcanes henchidos por gigantescas tempestades.

Pues lo mismo que no podemos formarnos hoy de antiguas edades del planeta una idea aproximada, á causa

de las armonías de lo presente y de su desproporción con las catástrofes de lo pasado, no podemos formarnos idea de lo que sería una sociedad sin las relaciones, y sin los cambios del comercio que aumentan nuestras fuerzas y multiplican nuestra vida. Pero si inclináis la cabeza sobre los viejos cronicos, si veis aquellas sociedades de odio y de guerra, conocidas con el nombre genérico de sociedades feudales, si contempláis todas las alturas coronadas por castillos de donde baja como una tromba desoladora la guerra; todos los valles trabajados por siervos del terruño sin idea alguna de su personalidad; todas las encrucijadas interrumpidas por una batalla continua; todos los espíritus elevados y todos los caracteres dulces reducidos á refugiarse en los monasterios; el recuerdo de la primera culpa siempre en la memoria; el terror al juicio último y al desquiciamiento del planeta siempre en el corazón; las cadencias del «Diez iræ» en los labios; la hoguera por medio de persuasión y el tormento por arma de justicia; el infierno por todo poema; la alquimia por toda química; la astrología por toda astronomía; los terrores al cumplimiento del año mil y á una evaporación consiguiente de la vida en los espacios, convertidos, por la muerte universal extinción de los soles, en inmenso paño fúnebre, os convencereis de que no podrían vivir en aquellos siglos, como nuestro organismo no podría vivir en ciertas edades de la tierra creada á costa de tantas y tan vaporosas catástrofes. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Por eso debemos bendecir al tra-

bajador y al trabajo. La tierra sin el trabajador es como la humanidad sin Dios. Sobre este mundo de la materia, el trabajador levanta las múltiples cristalizaciones del espíritu en una serie infinita. El completa la actividad terrestre con la actividad de la industria, cuya virtud ha llegado hasta pesar el aire en los barómetros, y suprimir las distancias con el telégrafo y probar victoriosamente la unidad fundamental de la materia por medio del espectro solar, que ha descompuesto en nuestras manos la luz de las nebulosas. El ha dado á nuestros dolores sin límites los consuelos del arte, y ha encantado el círculo estrecho de nuestra dura condición con la presencia de lo infinito y las estrechas relaciones con lo divino. El ha organizado las sociedades con su elaboración lenta de la idea de derecho y á traído á nuestra ceguera, robándosela al cielo, á pesar de tantos Prometeos derribados en el polvo, la luz de la ciencia. (Prolongados aplausos.)

Por eso cuando en la historia surgen las ciudades mercantiles, diríase que se cambia desde la tierra hasta el aire, desde el alma hasta el cielo. Aquella Venecia, que nunca admiraremos bastante, trae á la noche de la Edad Media los colores del iris en sus artes, los aromas del Oriente en sus naves, la agitación de la libertad en Ginebra, Barcelona, son como tres sirenas que llevan entre las olas á una comunicación misteriosa y á un fecundo comercio con los productos del trabajo, las ideas de Provenza, Italia y Cataluña. Otras ciudades, Pisa, Viena, Florencia, elevadas en las antiguas re-

—20—

inmensa extensión de terrenos que quedaron baldíos determinó la preponderancia de la vida pastoril, que mejor se adaptaba á los hábitos holgazanes y guerreros de los nuevos habitantes.

En los tiempos sucesivos, teatro España de una tenaz, sangrienta y secular guerra religiosa para subyugar el poder formidable de la media luna, no podía el labrador prometerse aquella tranquilidad y reposo que son indispensables para las labores del campo; pero sin embargo, la raza árabe, entonces emprendedora é ilustrada, no impidió que confiase al suelo, en aquellos puntos en donde no llegaban los combates de la reconquista ni el estridente sonar de las espadas, las semillas trasportadas de Oriente, y enriqueció el arte del cultivo con los principios y prácticas de la Agricultura Nabatea.

La expulsión de los moriscos, y el descubrimiento de las Américas, viene aumentando la decadencia en el cultivo agrario. Lo primero, represalia cruel contra poderantes formidable, y defendible solamente en el amor religioso, nos privó de brazos necesarios y preciosos conocimientos; lo segundo hizo, que como regiones ricas y vírgenes atragesen toda la atención de nuestros antepasados que, bautizados en la guerra y ávidos de tesoros, corrían á ellos en busca de la muerte ó á obtener pingües candaletas que disipaban luego, los pocos que los alcanzaban, en el fausto y ostentación de una vida ociosa, viciosa y regalada. Los gobiernos, émulo en el mal ejemplo y muy poco afortunados en sus opiniones, apreciando en más una riqueza ilusoria y poco durable, y confiando en lo repleto de las arcas públicas, se cuidaron poco del venero inagotable.

La matanza y expulsión árabe, la emigración á las Américas, el oro y plata conducido por galeones y

—17—

tante de sus esfuerzos sea la que se busca, y al mismo tiempo difundir metódicamente útiles conocimientos en todas las clases sociales.

Las leyes de la naturaleza impúneamente no se violan, y cuando la ignorancia, el error ó la inoportunidad en la aplicación divorcia la armonía de sus múltiples relaciones, los más funestos desengaños vienen á demostrarnos aquellos errores, de difícil, sino imposible reparación; y hablamos así, porque el individuo, naturalmente egoísta, no puede prestarse á sacrificio de sus goces ni á consagrar sus esfuerzos en beneficio de las generaciones que han de sucederle.

Con motivo de errores, el célebre Jovellanos, autor del informe sobre la ley agraria, informe que el tiempo no hizo caduco, dijo: que los trabajos de los sabios solitarios y aislados, no pueden tener tanta influencia en la ilustración de los pueblos, ó porque, hechos en el retiro del gabinete cuentan rara vez con los inconvenientes locales y con las luces de la observación y la experiencia, ó porque aspiran demasiado á generalizar sus consecuencias, y producen una luz dudosa que guía tal vez al error más que al acierto.

Comprendiendo toda la verdad que encierran estas palabras, es como pueden explicarse las inconvenientes medidas y prácticas adoptadas en todos los pueblos desde muy antiguo, y que tan cuantiosamente han perjudicado á la producción del suelo; pero de todos vosotros es conocido, que la experiencia triunfa á cada paso de las más bellas y seducidas teorías, y que los hechos hieren de muerte los masseductores raciocinios. El mismo ilustre patriótico que sustentaba así aquella creencia, y que miraba bastante una sola ley, una providencia mal á propósito dictada, ó imprudentemente sostenida para causar la ruina de una nación entera, no

giones etruscas encuentran el géneo de Atenas, que parecia perdido en los escombros de lo pasado y engrandecen la pintura y vuelven á elevar en la estatua el ideal de la belleza plástica. Y allá en el Norte una ciudad lanza el grito que emancipa la conciencia; otra encuentra el amuleto de la inmortalidad con haber encontrado la imprenta; y otras vencen al despotismo y abren á la fecunda libertad del comercio los antiguos cerrados mares. Y todas estas conquistas, mas duraderas que las conquistas de los Alejandro y los Césares, se deben á la virtud del comercio y del trabajo.

El comercio completa la tierra. Sin él no podrian conocer unas regiones los productos de otras regiones, ni unos climas los frutos de otros climas. En sus naves se trasportan las pieles que el ruso ha arrancado á los brutos errantes por el hielo y el pórvido que los egipcios han arrancado á sus canteras abrasadas por el rescoldo de los desiertos; el hierro de la Siberia y el oro de la Australia; la pieza de algodón que ha tejido el inglés en su fábrica, y el pañuelo de seda que el indio descendiente de los primeros testigos de la historia ha tejido á las orillas del Ganges; los finisimos guantes del París de la cultura moderna y los cueros tendidos por los árabes portadores de la antigua cultura; las esencias que despiden los campos de Ceilan y los brillantes que atesoran las minas del Brasil; los dátiles con que los patriarcas regalaban á sus huéspedes, y los cocos con que los salvajes apagan la sed devoradora despertada por el ardor de los trópicos; el zimo agridulce dado por las capas que festonan las orillas del Rhin y el áureo Jerez, en cuyas partículas van átomos del sol de Andalucía á calentar las ateridas venas de los hijos del Norte.

El señor Moyano ha dicho con gran consejo que el comercio solo pide facilidad de cambios al Gobierno. Yo añado que esas facilidades pedidas por el

comercio pueden resumirse en esta única palabra: libertad. Brindemos, pues, por la libertad, que distingue al hombre de todos los seres creados: brindemos por el trabajo, que perfecciona el planeta; brindemos por el comercio que completa el trabajo; brindemos, en fin, por el progreso universal. (Ruidosas aplausos. Aclamaciones prolongadas. Los oyentes felicitan con entusiasmo al orador.)

NOTICIAS GENERALES.

Hoy ha firmado S. M. el Rey el decreto de convocatoria para las elecciones provinciales, las cuales empezarán el día 3 de Marzo.

Las diputaciones provinciales se reunirán el 21 de dicho mes.

Las elecciones de senadores se harán en los primeros dias de Abril, y para el 20 de dicho mes es probable que reanuden sus tareas las Cortes.

Segun leemos en el *Osservatore Romano*, periódico bien informado de todas las disposiciones que se toman en el Vaticano, monseñor Cattani, nombrado Nuncio apostólico en Madrid, no saldrá de Roma para España hasta el próximo Marzo.

Segun escriben de Berlin al *Morning Post*, muchos oficiales prusianos han solicitado permiso del ministerio de la Guerra de su pais para entrar al servicio de Rusia. Todas las peticiones han sido negadas, y se prohibirá tambien que los oficiales alemanes acompañen á las tropas rusas aun sin entrar al servicio del imperio moscovita.

En caso de que estalle la guerra con Turquía, los agregados militares á las embajadas y legaciones residentes en San Petersburgo permanecerán en esta capital, sin permitirseles presenciar las operaciones de la campaña.

Los primeros productos presentados en el local que ha de ocupar la Exposición vinícola, han sido varios ejemplares de los barones de Bernárdo Cano.

Personas respetables de Alicante han acordado solicitar de S. M. al visitar aquella poblacion, el indulto de algunos presos políticos hijos de la misma.

Se ha expedido una circular disponiendo que en el más breve plazo se proceda á la clasificación correspondiente, á fin de saber la procedencia de los deportados y el número de éstos en cada provincia, así como las fechas en que lo fueron, y los que por providencia de otras autoridades se hallan en ella, á fin de procurar el regreso de los deportados políticos.

Parece que el gobernador de Santander ha concedido autorización á los amigos del Sr. Castelar para que puedan celebrar reuniones y tratar de asuntos electorales.

Se ha sobreesido la causa formada á D. Eusebio Pascual y D. Emilio Linares, como gobernador civil y secretario que fueron de Palma de Mayorca, por supuestas exacciones ilegales en el ejercicio de sus respectivos cargos.

Anticipándose el Gobierno, de acuerdo con S. M. el Rey, á la oficiosidad que hoy muestran algunos periódicos por los intereses públicos, se ha apresurado á manifestar hace muchos dias á las autoridades y corporaciones de los puntos que debe visitar S. M., su proposito y su deseo de que no se hagan gastos de ningun género que graven los fondos provinciales ni municipales, dejándose á la espontaneidad de los pueblos las muestras de afecto y simpatía que seguramente darán á su soberano.

A los comentarios de la prensa opositora á propósito de la separacion del Sr. Elduayen del cargo de gobernador de Madrid, vamos á oponer una relación de lo ocurrido con absoluta imparcialidad.

El nombre del Sr. Elduayen estaba siendo desde hace dias objeto de esperanzas poco disimuladas de las oposiciones, y bastaba leer la prensa para convencerse de ello. Ha habido quien ha supuesto que el gobernador de Madrid no iba á ser imparcial en las próximas elecciones y que á los empleados de su dependencia les habia prohibido votar las candidaturas de los efectos al Gobierno. No faltaba tampoco quien supusiera al Sr. Elduayen ligado con compromisos centralistas.

En vista de estos rumores, el Consejo de ministros acordó en su última reunion que se averiguase de un modo cierto y positivo si el Gobierno podia contar con la adhesion del gobernador de Madrid, encargando esta mision al Sr. Romero Robledo.

El ministro de de la Gobernacion conferenció con el Sr. Elduayen que su dignidad le impedia dar esplicaciones sobre este asunto.

Isistió el señor ministro en que no podia haber falta de dignidad en la manifestacion de dar ó no de acuerdo con la política del Ministerio, cuando la persona á quien se pella la declaración estaba desempeñando un carácter especialmente político, indicando al Sr. Elduayen la resolucion del Gobierno de saber si podia contar ó no con la adhesion del gobernador de Madrid.

El Sr. Elduayen insistió tambien en no dar explicaciones, añadiendo que tampoco presentaría su dimision.

En vista de ello, el Gobierno ha tenido que separarle del cargo que ejerce.

Así hemos oido referir los hechos á personas bien enteradas.

Los comentarios los dejamos al lector.

(Cronista)

Por propiedades y derechos se ha recaudado en el mes último 4.187.735 pesetas, cantidad que revela un aumento con relacion á igual mes del año pasado de 515.904 pesetas, ó sean más de dos millones de reales.

Faltan los datos relativos á Canarias y Vizcaya.

La renta de tabacos ha producido en el pasado mes de Enero 32 millones de reales, aumentando en más de cuatro millones la recaudacion obtenida en igual mes del año anterior, y excediendo de un millon diario de ingresos, que es el mayor rendimiento que dió en el presupuesto de 1864 á 65.

La direccion general de Impuestos ha recaudado en el mes de Enero último, por todos los conceptos que tiene á su cargo, 8.728.285 pesetas, ó sea 10 millones de reales más que en igual mes del año pasado.

La recaudacion obtenida en el mes de Enero último por el ramo de Loterías asciende á 3.572.603 pesetas, ó sean 398.516'56 mas que en igual período del año anterior.

La *República* se lamenta de que algunas personas se permitan entrar en las iglesias embozadas y permanecer así todo el tiempo que les parece oportuno.

Resabios, beato colega. Estarán acostumbrados á llevar algo debajo de la capa.

obstante su reconocido y nada comun talento, y á pesar tambien de haber comprendido este general escollo, no pudo verse libre de la corriente innovadora, que le arastró á defender errores, tal vez la raiz de graves males sentidos al presente, por aspirar demasiado á generalizar sus principios.

Esto tambien enseña que debemos ser parcos en generalizar, y mas aun lo aconsejamos tratandó de problemas agrícolas, donde juegan tantos variables y donde por excepcion se aprecian y miden las componentes del resultado que apetecemos por los medios aún no acabados que nos suministran las ciencias. Un problema, que se relacione directamente con la produccion del suelo, envuelve la solucion y planteamiento de centenares otros, las más veces, y en ninguno cabe para el buen éxito, ni el rutinarismo ni el aforo de avance ó poco escrupuloso siempre que corona nuestra empresa el mal éxito no solamente desistimos, sino que cundimos la especie propia ó agena causando graves y grandes males, y ni nos detenemos á observar si del resultado contradictorio debemos culpar á nosotros mismos.

Por nuestra parte no eximimos á los labradores de graves censuras por su apatía, rutinarismo y desaplicacion, pero tampoco nos asociamos á los que atribuyen el actual atraso, á su ignorancia, indolencia y amor apasionado al rutinarismo, porque injusto sería acusar á un ciego de no distinguir los objetos que tiene delante.

Esta fuera de discusion que nuestra Península se cuenta entre las destinadas por la Providencia á cimentar su riqueza y engrandecimiento en el desarrollo del cultivo, como es tambien que se halla en este ramo al nivel de las naciones mas rezagadas en la senda del

progreso. Abandonando este género de observaciones en los que insensiblemente hemos penetrado, dirijamos una rápida ojeada histórica.

Posterior á los Romanos, cuya Agricultura debemos calificar de rica y floreciente, hubo de experimentar una profunda y lastimosa decadencia á causa de las convulsiones políticas y económicas que agitaron al país por largo tiempo. Los Godos con los demás pueblos bárbaros, desprendidos, cual avalancha, de las heladas regiones del Norte de Europa, á manera de torrente devastador, de impetuoso y remolinado huracan, marcharon asolando y destruyendo cuanto encontraron á su paso; y así como las aguas torrenciales no se templan ni mojeran hasta llegar á vasta llanura ó á dique insuperable en donde puedan extenderse y dilatarse, así tambien no refrenaron la violencia de su carrera, hasta que sirviéndoles de muro el Mediterraneo verificaron su reparto y establecimiento en las fértiles campiñas de Italia y España.

El cultivo poco y malo podia prometerse de aquellas hordas salvages, inconsciente instrumento de la Providencia, que llevaban en sí el germen fecundo de una nueva civilizacion. Su carácter enérgico y feróz, su régimen frugal y sencillo, sus hábitos groseros y repugnantes, nunca fueron, en verdad, medios muy apropiados para que, en el orden material, pudieran comunicar impulso alguno á los pueblos en que se establecieron por el derecho de conquista. La Agricultura nada podia esperar de aquella especie de hombres, que su morada era los bosques, su alimento la caza y frutos silvestres, su anhelo é instinto la guerra y el esterminio.

Eurico hizo el repartimiento de tierras conquistadas, pero la decadencia del cultivo fué inevitable, y la

TELEGRAMAS.

Washington 6.

El general Grant, presidente de la República de los Estados Unidos, ha mandado al Ministerio un mensaje pidiendo que se hagan los pagos en metálico.

Constantinopla 5.

La circular del gobierno turco dirigida á las potencias mantiene enérgicamente la integridad y autonomía del Imperio.

Se apoya en la política de Midhat-bajá, en las instituciones creadas por la misma, y niega el derecho de inmixtion extranjera en los asuntos interiores de Turquía.

Constantinopla 6.

El Sultan ha destituido á Midhat-bajá, gran visir del Imperio turco, nombrando para reemplazarle á Edhem-bajá.

Viena 5.

El Tagblatt dice el Czar va á publicar un nuevo manifiesto anunciando la próxima guerra.

Varsovia 5.

Dícese que los tres emperadores se reunirán en esta capital á fines de mes, para lo cual se preparan habitaciones régias.

Londres 5.

Dice la agencia Maclan que los rusos pasarán el Pruth si la Puerta concentrara sus fuerzas en la frontera de Dalmacia.

Paris 5.

Si la paz no está firmada á principios de Marzo, los turcos avanzarán hasta Sérvia.

Esta noticia, que se ha dado en el Bolsin, confirma los rumores de que la guerra es inevitable.

Hoy ha regresado el conde Chaudoroy.

COMUNICADO.

Sr. DIRECTOR DE LA CRÓNICA MERIDIONAL
Fianza 8 de Febrero de 1877.

Muy Sr. mio y distinguido amigo: en el número 5.106 de su apreciable periódico se inserta una gacetilla, con referencia al diario de Madrid *El Parlamento*, en que se denuncian abusos que se dicen cometidos por mí, como alcalde de esta Villa, contra determinados vecinos de la misma.

Como contestacion á esa gacetilla, y tambien al suelto de *El Parlamento* de donde dimanó, solo diré que son completamente falsos y calumniosos los hechos que en la misma se refieren. Que hoy por hoy no me incumbe manifestar más, mientras el autor ó inspirador de esas noticias de efecto permanezca ignorado ó encubierto en el misterio. Y que tan luego como nos dé á conocer su nombre, y podamos entendernos directamente con él, bajo la garantía de su firma, entonces le daremos una contestacion cumplida, y quedará cada cual en el lugar que corresponde.

Doy á V. gracias por la insercion de estas líneas en el periódico que tan acerdadamente dirige, y me repito su atento amigo, afectisimo S. S. Q. B. S. M.,
Manuel Peral de Cuevas.

VARIEDADES.

PODER DEL ARREPENTIMIENTO.

(Conclusion.)

—¡Frailes! dijo, holgazanes, pancistas, petardistas, que querrian regalarse á mis expensas.

—No han pedido mas que un techo y un poco de paja.

El castellano llamó á un criado.

—¡Oh, señor, señor! dijo sollozando la castellana; no los echeis fuera, acordados de vuestra promesa.

—Perded cuidado, contestó el marido, comerán, se calentarán y además me servirán de diversion. ¡Ya vereis!

Mandó en seguida á los criados que los trajesen á su presencia.

Disipóse, no obstante, el amargo humor chancero del castellano, como la fria y opaca niebla que levanta la noche de un pantano á los primeros rayos del sol, cuando se presentaron á su vista los religiosos; por un impulso involuntario se puso en pié, y la impia chanza que se asomaba á sus labios retrocedió como una

serpiente que se encoge y se vuelve á su cueva. Ello era que habia en el rostro del más anciano, en los cabellos blancos que coronaban su vejez, como corona una orla de albas rosas la juventud, en la serenidad de sus ojos, en la gravedad de su boca, una dignidad que imponia, una mansedumbre que atraia, un poder capaz de sujetar y conmovier un alma corrompida y helada.

Mandóles el señor sentar á la mesa, y guardaron todos silencio por un breve rato. Pero el religioso, fiel á su mision, hizo oír la palabra de Dios en aquel lugar de donde habia sido desterrada, quedando encerrada en el corazon de la castellana como en un santuario. Callaba el señor y escuchaba mirando á su mujer, que con ansiosas miradas y cruzando sus blancas manos miraba al misionero, como el marino en noche de tormenta mira al faro que le indica el puerto de salvacion, mientras que sus lábios murmuraban: «¡Bendito es el que escuchas!»

Concluida la cena, cogió el castellano una vela y alumbró y llevó él mismo á sus huéspedes al mejor aposento del castillo, donde ricas camas doradas con colchones de damasco estaban dispuestas. Mas los religiosos se negaron á dormir en ellas, diciendo que jamás descansaban sino sobre paja.

Entonces el señor bajó á la caballeriza, y volvió cargado de paja, que extendió en el suelo.

—¡Padre! dijo rompiendo con un generoso esfuerzo el hielo de su corazon, yo quisiera volver á Dios; pero es imposible que el Señor me perdone mis iniquidades.

—Aunque vuestros pecados, repuso el misionero, excediesen en número á los granos de arena del mar, á las gotas de agua de las nubes y á las estrellas del cielo, todas las borraría el arrepentimiento y las perdonaria la clemencia de Dios; por eso el pecador endurecido no tiene disculpa, y eso es lo que formará su eterna desesperacion.

Entonces, el castellano, arrodillándose, confesó sus pecados, mientras que abundantes lágrimas de contricion caian de sus ojos sobre la paja en que se habia arrodillado.

Cuando el misionero despues de dar gracias al Señor misericordioso, se quedó dormido, sintióse trasportado ante el divino tribunal. La eterna justicia tenia en la mano la balanza que pesa el bien y el mal; una alma iba á ser juzgada: era la del castellano.

El espíritu infernal, con insolente triunfo, puso en una balanza el cúmulo de sus iniquidades. Los ángeles buenos se cubrieron la cara con horror y compasion.

El alma gimió con dolor.

Entonces se acercó el ángel de su guarda, ese ángel tan dulce, tan paciente y tan bello; ese ángel que nos pone el arrepentimiento en el corazon, las lágrimas en los ojos, la limosna en la mano, la oracion en los labios; traia algunas pajitas mojadas de lágrimas, y las puso en el plató opuesto de la balanza.

El alma se salvó.

Cuando el religioso se levantó á la mañana siguiente, halló el castillo en consternacion.

Preguntó la causa.

El castellano habia muerto aquella noche.

FERNAN CABALLERO.

GACETILLAS.

Ejercicios.—El Excmo. é Ilustrisimo señor Obispo de Córdoba Fray Cefarino Gonzalez, ha dispuesto que se reanuden los interrumpidos ejercicios de los seglares que asi lo han solicitado y de cualesquiera otros que lo solicitaren en la capital y en los pueblos de la Diócesis. Dichos ejercicios darán principio el 20 de Marzo próximo, á las oraciones de la noche, y terminarán el dia 27 del mismo por la mañana, estando á cargo del Seminario Conciliar la manutencion, la habitacion, el menaje y el servicio familiar. El cubierto y los abrigos de la cama son de cuenta de los ejercitantes, sin perjuicio de que traigan además lo que estimen conveniente para su mayor comodidad.

Creemos que el Reverendo Obispo de esta Diócesis se apresurará á imitar la cristiana conducta y generoso ejemplo del de Córdoba, estableciendo aqui en el

Seminario de San Indalecio los indicados ejercicios, ya que el estado financiero del colegio lo permite por las sabias economías introducidas en su régimen interno por el sábio Pastor que hoy ocupa la Sede almeriense.

Afeneo.—El juéves, en la noche, D. Miguel Bolea, contestando al Sr. Blanes, habló en la Seccion de Ciencias morales y políticas pronunciando un extenso y erudito discurso, tratando de probar que en los códigos anteriores á los últimos años del pasado siglo, existió la ciencia del derecho penal; y fijándose particularmente en las Partidas, hizo sobre la que trata de la parte penal, un excelente estudio. La sesion estuvo brillantemente concurrida. Hoy, sábado, tiene la palabra para replicar el Sr. Garcia Blanes.

Advertencia á las madres y niñas.—Un periódico de Bilbao da cuenta de dos sucesos lamentables y poco comunes. Una mujer tomó en sus brazos á un niño de algunos meses, y estrechándolo cariñoso contra su seno, clavóse la infeliz criatura una aguja en el vientre. En tan tierna edad, la operacion de extraerla en sitio tan delicado y difícil ha sido imposible, y aunque se intentó otro medio, el niño ha muerto. Uno de estos dias clavóse otro niño un alfiler, no se sabe cómo, siendo casi instantánea su muerte.

Elecciones.—Han obtenido votos en el segundo dia los señores siguientes:

COLEGIO DE SAN PEDRO.

	VOTOS.
D. Ramon Matienzo Capilla.	43
D. Julian Gimenez Rodrigo.	43
D. Eduardo Muñoz Barrasa.	43
D. Manuel Albacete.	14

INSTITUTO.

D. Enrique Calderon y Leon.	18
D. Francisco Martinez Garcia.	18
D. Fabio José Bueno.	18
D. Enrique Garcia Cassinello.	8

CUARTEL.

D. José Leal Ibarra Gomez.	36
D. José de la Muela Chacon.	36
D. José de Roda Spencer.	36
D. Juan Mendez Periago.	31

SAN SEBASTIAN.

D. Juan Oña Quesada.	60
D. Juan Ramirez Perez.	60
D. José Benitez Alonso.	60
D. José Iguña Lopez.	20

ESCUELA DEL BARRIO ALTO.

D. Jacinto Matienzo.	25
D. José Martinez Duimovich.	25
D. Ramon Gimenez Camacho.	25
D. Mariano H. Fernandez.	20

CAÑADA.

D. Francisco Maldonado.	45
D. Nicanor Peralta Vazquez.	45
D. Agustin Búrgos Cañizares.	15
D. José Gonzalez Canet.	21

HUERCAL.

D. Teobaldo Fernandez.	29
D. Fulgencio Garcia Gonzalez.	29
D. José Ferrer Garcia.	13

AYUNTAMIENTO.

D. José Gonzalez.	62
D. José Sevilla Jurado.	56
D. Antonio Martinez Estrada.	56
D. Gabriel Perez Diaz.	25

He aquí lo que el Ayuntamiento de Cádiz en sesion extraordinaria del lunes acordó para festejar al rey en la visita que debe hacer á aquella capital.

«Los Sres. Alcalde y Morales espusieron que visto el estado precario de los fondos Municipales debia en su concepto aprobarse lo siguiente:

Coocar un templete en el muelle con objeto que sirva de descanso á las diferentes autoridades y comisiones que han de asistir á la recepcion.

Dar un almuerzo ó comida á S. M. Repartir entre la clase menesterosa una limosna abundante en metálico.

Un rancho extraordinario á los establecimientos de beneficencia y tropas de la guarnicion.

Invitar al vecindario para que engalane la fachada de sus casas durante los dias que S. M. permanezca en esta ciudad é ilumine de noche.

Fué aprobado autorizando á la Comision de fiestas con agregacion de los se-

ñores Alcalde, Morales y Chorro á fin de que lleven á efecto el pensamiento.

El Sr. Cuarteroni fué de opinion se solicitara de S. M. cuando llegue á esta poblacion concediera una gracia.

El Sr. Morales d' acuerdo con lo propuesto por el Sr. Cuarteroni propuso y el Excelentisimo Ayuntamiento lo aceptó, que se solicitara de S. M. el indulto de todas las causas leves políticas.»

Nos place la prudente economia de aquel sensato municipio.

Se ha resuelto que los médicos titulares se hallan sujetos al 12 por 100 de descuento; y que no están sujetas á descuento alguno las asignaciones de los catedráticos cuando desempeñan el cargo de jueces de oposiciones: ni las que en concepto de gratificacion perciben para vestirse las hermanas de la Caridad que existen en los establecimientos públicos de beneficencia.

La escena pasa en un establecimiento de baños. Métese un inglés en la bañera, contemplando el termómetro flotando en el agua que marca 50 grados sobre cero.

—¡50 grados! exclama: no es posible ese termómetro no sabe lo que se pesca.

No haga usted caso, le dice el camarero; ese termómetro es pintado; y sirve tan solo para ilusionar á los ingleses.

En un baile de máscara: Eduardo se dirige á una linda mascarita.—Mascarita, le dice: ¿quieres que te compre dulces?—Sí.—Pues dame dinero. Y

Cierto papá hallabase un dia en conversacion con su hijo, niño de ocho años, el cual se quejaba del mal tiempo, que no lo permitia salir á pasear.

—No te apures, Pepito, decía el padre.—Mañana tenemos luna nueva, y cambiará el tiempo.

—Papá, cuando hay luna nueva, ¿que hacen de las viejas?

El papá dice, para su gaban: —¡Cáspita con los chiquillos y cómo nacen hoy de listos y diabólicos! No me hubiera ocurrido semejante pregunta cuando yo tenia 20 años.

—Papá, ¿que hacen de las lunas viejas?

—Hijo mio..... ¡que se yo! Las almacenarán ó fundirán para hacerlas nuevas.

DIRECCION ESPECIAL de Sanidad marítima de Almería.

Nota de los buques entrados en este puerto en el dia 8 y los despachados en el mismo.

ENTRADOS.

De Cartagena vapor Betis.
De id., id. Isla Cristina.
De Málaga, id. Barambio.
De Alicante, id. Juan Cuninghon.
2 laudas de diferentes puntos.

DESPACHADOS.

Para Málaga, vapor Betis.
Para id., id. Isla Cristina.
Para Cartagena, id. Carambia.
Para Barcelona, p/tebot Torcuatro.
Para Garrucha, batandra Joven Anita.
4 laudas para diferentes puntos.

VENTA.

Se hace de un solar de quince varas de frente por diez ó doce de fondo, sito en la calle de Zaira.

En la misma calle núm. 3, se darán mas pormenores y se tratará de su enagenacion.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE EL RECREO.

Gran funcion para hoy 10 de Febrero de 1877.
(1.ª de abono)

1.º Sinfonia.
2.º La linda zarzuela en 1 acto, nominada
TOCAR EL VIOLON.

3.º La linda zarzuela

FUEGO EN GUERRILLA.

Finalizando con la aplaudida zarzuela titulada
DON SIMON.

A las 7 y media,

Butaca con entrada 5 rs.—Silla con id 4 id.—Entrada grada 2 id.—Id. á la localidad 3 id.

